

SATANAS ES UN ANGEL

Extraño como pudiera parecer, el diablo mismo es un ángel. Hasta aquí en este estudio hemos estado considerando a los ángeles primariamente en una buena luz. Pero la Biblia también enseña que existen los ángeles malos. Estos son ángeles que fueron creados santos pero que optaron pecar (2 Ped. 2:4; Judas 6). Satanás fue uno de estos.

Los santos ángeles de Dios tienen un líder, Miguel el arcángel. Los ángeles que pecaron también tienen un líder, su nombre es Satanás. La Escritura se refiere al “diablo y sus ángeles” (Mat. 25:41).

Satanás Una Vez Fue Un Angel Santo

Es difícil para nosotros pensar en el diablo siendo un ángel. Nuestras mentes conceptualizan a los ángeles como seres santos. Y, en su mayor parte, lo son. Satanás y sus ángeles son las excepciones a esta regla. Satanás, una vez, fue bueno. Dios hizo *todas* las cosas (Neh. 9:6; Isa. 44:24; Efe. 3:8-9; Col. 1:16; Ap. 4:11). Después que Dios había creado todo ser vivo declaró que Su obra era buena (Gén. 1:24-25). Antes de la creación del mundo El creó los ángeles, porque ellos observaron el proceso creativo y se regocijaron por esto (Sal. 148:2,5).

Jesús enseñó que Satanás no permaneció en su buen estado: “... *El ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él ...*” (Jn. 8:44). La Biblia de Jerusalén dice “... *no se ha mantenido en la verdad ...*”. Usted tiene que estar en la verdad antes de que pueda apartarse de ella. Satanás una vez fue bueno y permanecía en la verdad.

La Perversa Trinidad: Envanecerse, Envidia, Ambición

Aparentemente, Satanás se corrompió a sí mismo, porque ciertamente no podemos echarle la culpa a Dios. Nuestro Padre celestial no tienta a nadie — incluido a Satanás — con lo malo. “*Sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido*” (Stg. 1:14). Así es como debe haber sido con Satanás. El pecó por elección, tal como Adán y Eva lo hicieron en el jardín.

La Biblia parece indicar que el envanecimiento fue la caída del diablo. El apóstol Pablo dice que el envanecimiento fue la condenación del diablo (1 Tim. 3:6), y advierte a los serán líderes en la iglesia de Dios acerca del mismo peligro. Quizás Satanás se envaneció de su posición como ángel y se estiró, queriendo más poder y autoridad. ¿Qué más habría en el cielo para pelear? Es posible que pudiera haber albergado celos amargos y ambición egoísta en su corazón, porque Santiago dice que tal “sabiduría” es “*diabólica*” (Stg. 3:14-15).

C.C. Crawford declara que el envanecerse, la envidia y la ambición fueron la destrucción del diablo: “(1) Esto es dado a entender en 1 Tim. 3:6 – ‘*no un recién convertido, no sea que se envanezca y caiga en la condenación en que cayó el diablo*’ (Biblia de las Américas). El apóstol Pablo amonesta aquí a Timoteo a no nombrar a un recién convertido en la responsable posición de anciano en una iglesia local, para que no, siendo inflado por el envanecimiento, caiga en la condenación del diablo; eso es, para que no caiga, como Satanás mismo cayó, por convertirse en un ambicioso y orgulloso desproporcionado.

Robert Milligan añade, “Cómo fue que el orgullo tomó posesión del corazón de Satanás puede ser difícil de concebir para nosotros. Pero parece probable, de la declaración de Pablo en Timoteo, pero fue en alguna forma debido a su elevación por encima de aquellos alrededor de él ... ‘*Justicia y juicio son el cimiento de tu trono; misericordia y verdad van delante de tu rostro*’ (Sal. 89:14). El reina en medio

ANOTACIONES

de la más perfecta justicia, y ningún pecado puede ser tolerado por un momento en su presencia ... (*Una Exposición y Defensa del Plan de Redención*, Pág. 4-5).

Isaías 14:12-15

Este pasaje no está hablando acerca del origen de Satanás. En lugar de eso, es una profecía acerca de la caída de Babilonia y la razón de por qué. Babilonia se coloca como otra ilustración del resultado destructivo del orgullo (cfr. Pr. 8:13; 16:18; 15:25; 1 Ped. 5:5-7).

El v.12 habla de la caída inesperada de Babilonia, y lo compara a la caída de una estrella del cielo, llamada “Lucero” – ” [Lucifer]. Algunos se refieren a este pasaje en conexión con Lucas 10:18 y concluyen que Satanás está siendo descrito. No obstante, tal interpretación hace injusticia a este versículo y a su contexto el cual está hablando acerca de la caída de la nación tirana, Babilonia (cfr. 13:1; 14:4).

V.13-15 — Babilonia había sido como una estrella brillante en el escenario de la historia política. Pero cuando su rey empezó a jactarse y enaltecerse como uno que era autosuficiente sin Dios, entonces su caída fue inevitable (cfr. Dan. 4:22-25; 5:18-28).

Lucifer

Este nombre para Satanás -- como algunas personas piensan -- no tiene autoridad Bíblica cualquiera que sea, aunque la Biblia es dada comúnmente como su origen. Hay solamente una mención de Lucifer en la Reina-Valera, y no se refiere a Satanás, sino al rey de Babilonia. Isa. 14:12 se lee: “*¡Cómo caíste del cielo, oh Lucero, hijo de la mañana! Cortado fuiste por tierra, tú que debilitabas a las naciones*”. La Biblia al Día tiene **Lucifer** en lugar de **Lucero**. Una mejor traducción de Lucifer o Lucero sería “portador de luz” o “estrella de la mañana”. El v.16 dice que Lucifer es un hombre; el v.4 muestra que lo que dice es “*contra el rey de Babilonia*”. A menudo un estudio del contexto aclara los conceptos equivocados.

Isaías 13-23 es una sección del libro en la que oráculos de juicio son pronunciados contra naciones individuales. El capítulo 13 y la mayoría del capítulo 14 describen la caída de Babilonia.

Consideremos Isaías 14:12. “*¡Cómo caíste del cielo, oh Lucero (“Lucifer” B. al D.), hijo de la mañana!*” “Lucifer” es de una palabra Latina significando “portador de luz” y se refiere al planeta Venus apareciendo en la tarde y en la mañana, el cual es el objeto más brillante en el firmamento excepto por el sol y la luna (*Enciclopedia Baker de la Biblia*, Vol. 2, Pág. 1360). La expresión Hebrea aparentemente fue aplicada primero por Tertuliano y Orígenes a Satanás. El que popularizó “Lucifer” como un nombre para Satanás fue probablemente John Milton en *El Paraíso Perdido*.

Como Babilonia era una nación astrológica, sería apropiado que la *estrella de la mañana* (“Lucifer”) fuera usada como símbolo de su poder, y sería aplicada a su rey. No obstante, algunos ignoran este contexto e interpretan este pasaje significando la caída de Satanás y sus ángeles del cielo, conectándolo con Luc. 10:18 y Ap. 12:7-13.

Considerando Lucas 10:18, Jesús había enviado setenta de Sus discípulos a predicar. Retornaron con gozo, diciendo: “*Señor, aun los demonios se nos sujetan en tu nombre*” (v.17), “*Y les dijo: Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo*” (v.18). Jesús previno Su victoria sobre Satanás. El versículo no dice que Satanás cae del cielo, sino que dice que Jesús vio a Satanás caer “*del cielo como un rayo*”. Puesto que los demonios se sujetaron a los setenta en el nombre de Cristo, Jesús pudo ver la derrota de Satanás. Esto sería “*como un rayo del cielo*” -- inesperado y rápido (véase Heb. 2:14). Si Satanás había sido arrojado del cielo en algún momento en el pasado, este versículo no lo enseña. Jesús se estaba refiriendo a

lo futuro y no se estaba refiriendo al pasado en Luc. 10:18.

ANOTACIONES

En Ap. 12:7-9 nos es dicho: *“Después hubo una gran batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón; y luchaban el dragón y sus ángeles; pero no prevalecieron, ni se halló ya lugar para ellos en el cielo. Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él”*. En el v.13 se lee: *“Y cuando vio el dragón que había sido arrojado a la tierra, persiguió a la mujer que había dado a luz al hijo varón”*. Obviamente este lenguaje es simbólico y por tanto, no debe ser interpretado literalmente. El pasaje de Apocalipsis describe un conflicto en el que Satanás es derrotado, llegando a su punto culminante con la victoria de Cristo sobre él. No es negado que Satanás en algún momento en el pasado pudo haber sido arrojado del cielo, de esta manera dando razón para su origen; pero los pasajes considerados anteriormente no enseñan eso.

Todo el contexto de Isaías 14:12-20 describe el derrumbamiento de Babilonia. El rey de Babilonia es descrito simbólicamente como una estrella brillante predominante (“Lucifer”, B. al D., v.12). Pero debe ser destruido. Las palabras jactanciosas del rey están reveladas en los v.13 y 14. *“Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios ... sobre las alturas de las nubes subiré ...”* En contraste a la visión de grandeza del rey, va a ser arrojado al Seol, a lo más profundo (v.15). Los hombres contemplarán el cuerpo muerto de este quien una vez fue un conquistador poderoso. Aquí reposa el soldado asesino quien hizo temblar a la tierra, quien trastornó a los reinos, que asoló las ciudades. El que había tomado prisioneros, llevándolos a tierras lejanas de su hogar — *“que a sus presos nunca abrió la cárcel”* (v.16-17). En contraste a los reyes que mueren y reposan en sus tumbas, el rey de Babilonia sería echado de su sepulcro,. Su cuerpo reposa deshonrado y sin sepultura, como un cuerpo muerto hollado (v.18-19). La causa para no estar unido con el resto de los muertos en la sepultura es visto en la declaración del versículo 20: *“Porque tu destruiste la tierra, mataste a tu pueblo ...”* La dinastía de este rey impío es traída a un fin. Babilonia sería destruida completamente y nunca se levantaría de nuevo. *“Nunca más será habitada, ni se morará en ella de generación en generación ...”* (Isa. 13:20).

El contexto de Isaías 14.12-20 muestra claramente que es el rey de Babilonia quien se es dirigido como “Lucifer”, y no al diablo.

Ezequiel 28:12-17

Es hecho un lamento sobre el rey de Tiro (v.11-19). Esta sección de versículos produce muchos problemas de interpretación. Algunos dicen que está hablando del origen del Satanás, pero nada en el contexto lleva en sí mismo a la introducción de este tema. No obstante, una comparación de la caída del rey de Tiro con la caída de Adán está dentro del contexto. Ambos desprenden una posición de prominencia y privilegio hasta la muerte y desastre.

v.11-14 — El rey de Tiro tenía todo para él a medida que estaba lleno de sabiduría y perfecto en hermosura. Pero Adán también tenía todo para él en el huerto del Edén. Nueve piedras preciosas eran llevadas en su lujoso atuendo, y es asemejado a un querubín cuidando el santo monte de Dios. Estas son descripciones figurativas para dar una impresión de la gloria que Adán disfrutó.

v.15-19 — Pero Adán pecó y por esa razón perdió toda su gloria. De igual manera el rey de Tiro había profanado el honor que Dios le había dado. Por tanto, él también sería expulsado y despojado de su rango real.

Guerra en el Cielo

Cualquier cosa que haya motivado a Satanás a pecar, el resultado fue la guerra. Su orgullo impío, amarga envidia y ambición egoísta lo llevaron a dirigir una revuelta contra la autoridad establecida en el cielo. Otros ángeles, influenciados

ANOTACIONES

por su conducta impetuosa y ostensible, lo aceptaron como su rey y se unieron a la rebelión satánica (Ap. 9:11). Organizando estas fuerzas que estaban en simpatía con su empuje por el poder, Satanás y sus fuerzas rebeldes fueron a la guerra. Fue una causa perdida desde el principio. Miguel, el arcángel, reunió a los santos ángeles y derrotaron al diablo y sus ángeles. El apóstol Juan registra el resultado: “... *ni se halló ya lugar para ellos en el cielo*” (Ap. 12:8). El diablo y sus ángeles fueron lanzados, arrojados a la tierra. Jesús dijo que el vio la caída de Satanás, “... *caer del cielo como un rayo*” (Luc. 10:18). Su caída fue tan rápida que la batalla debe haber sido corta. Dios siempre es más grande que Satanás (1 Jn. 4:4).

El Mundo de Hoy Está Bajo el Domino Satánico

Juan dijo que el diablo fuera “arrojado a la tierra”. La tierra nunca ha sido la misma. Satanás, ahora apareciéndose al hombre en forma de serpiente, indujo a Adán y Eva a rebelarse contra la autoridad de Dios (Gén. 3:17). Ellos, a su vez, fueron arrojados del hermoso Edén (Gén. 3:22-24), tal como Satanás había sido arrojado del cielo (Ap. 12:8). El diablo no ha dejado de presionar desde entonces. Anda errante por la tierra (Job 1:7), buscando a quien devorar (1 Ped. 5:8). Ha sido tan exitosa su impía campaña que el apóstol Juan escribió que “... *el mundo entero está bajo el maligno*” (1 Jn. 5:19). El no será victorioso por siempre, porque cuando Jesús regrese el diablo y sus ángeles serán arrojados al infierno (Mat. 25:41) donde él y sus ayudadores serán atormentados día y noche por los siglos (Ap. 20:10).

Un Angel de Luz

Hoy día Satanás se disfraza como un “ángel de luz” (2 Cor. 11:14). Lleva a cabo su obra perversa a través de hombres que se disfrazan como “siervos de justicia” (2 Cor. 11:14). Esto no debería aparecer para nosotros como una gran sorpresa. *Siempre* ha sido su método conseguir individuos, seres angélicos o seres humanos, para hacer su voluntad. No nos dejemos engañar por su astuta cubierta. ¡Estemos alerta de este ángel disfrazado!